

Sesión del 20 de Abril de 1892.—Acta número 28.—Aprobada el 27 de Abril de 1892.

Presidencia del Dr. F. Semeleder.

A las siete y cuarto principió la sesión leyéndose el acta de la anterior que sin discusión fué aprobada en votación económica.

La Secretaría dió cuenta:

Con las publicaciones recibidas.—A la Biblioteca á disposición de los socios.

Con dos cuadros de mortalidad que comprende de 1º de Julio de 67 á 31 de Diciembre de 91, en la capital.—Dénse las gracias.

Con un volumen titulado “Elementos de Física médica por Brockway.”

Con dos cuadernos titulados “Hongos inferiores.”

Dos ejemplares de tesis que para examen general presenta el Sr. J. Enríquez y Terrazas.

Con el 2º semestre del año de 91 del periódico la *Prensa Médica de Viena*, obsequio del Sr. Semeleder.—Dénse las gracias.

No estando presente ninguno de los socios á quienes toca leer, se concedió la palabra al Dr. Hurtado que hizo la siguiente comunicación de sarcoma del útero. En seguida el infrascrito leyó una proposición relativa á modificaciones del Reglamento firmada por los socios titulares García, Vargas, Gayón, que puesta á discusión sin ella fué aprobada y se pasó á la comisión respectiva para que dictamine. Se leyó la contestación dada por el Dr. Villada fijando el plazo en que la comisión que preside presentará dictamen. El Presidente nombró á los socios Olvera y Lavista para que examinasen á la enferma presentada por el Dr. Hurtado, y el primero de dichos señores dijo: que examinada la enferma por la comisión habían comprobado lo dicho por el Sr. Hurtado, que el estado actual de la paciente es satisfactorio, escuchándose el soplo que revela la anemia. Termina felicitando al Dr. Hurtado. El señor Presidente manifestó que aun cuando el Sr. Lavista deseaba continuar su lectura, como el Sr. Gavión con anterioridad tenía concedida la palabra, podía hacer uso de ella en el asunto de la antisepsia. El Dr. Lavista manifestó que no se podía contrariar el trámite de la mesa; pero que sí deseaba fijar bien el punto que es asunto del debate, porque de lo contrario la discusión sería estéril y no se llegaría á ninguna conclusión fructuosa. Que en este supuesto y

teniendo en cuenta que él sólo había leído una parte, juzgaba más conveniente que se le permitiera leer todo y formular las conclusiones respecto de las cuales vendrá bien la réplica de los Sres. Gaviño y Hurtado. Que esto deseaba; pero si no se accedía á su súplica, gustoso obedecería el trámite dado. El Dr. Gaviño replicó que por deferencia tendría la mayor satisfacción en ceder la palabra al Sr. Lavista; pero que se creía obligado á justificar el móvil que tenía para desear hablar en su turno. Que hace 5 meses está en el seno de la Academia al debate esta cuestión, y que el motivo principal porque no ha terminado la discusión, es porque el Dr. Lavista no ha concurrido á todas las sesiones y ha dado la casualidad que precisamente en las sesiones á que ha asistido este Profesor ha hablado al último formulando magistralmente aseveraciones inaceptables unas, inconducentes otras. Por ejemplo, lo que asegura "de que los organismos se transforman" y la principal parte de sus datos históricos en que pasa por alto la eminente figura de Pasteur; pero repite, el Sr. Lavista puede usar la palabra antes que él.

El Dr. Lavista contestó que efectivamente ha faltado á las sesiones, pero por causas poderosas é inevitables; y que en cuanto á las aseveraciones emitidas, tiene ya dicho que no son de su propia cosecha, sino trabajos ingleses, que por fortuna están reproducidos por franceses y alemanes. No ha declarado inútil á la bacteriología; pero teniendo multitud de cosas en tela de juicio, ha querido estudiar para encontrar la verdad, huyendo siempre de los extremos. Agradece que se le ceda la palabra; pero á su vez dice, que puede el Sr. Gaviño hacer uso de ella.

El Dr. Zárraga. — Yo creo que se ha desviado la discusión, pues á mi entender sólo debe discutirse, si es buena ó no la antisepsia en las operaciones, y aun cuando el razonamiento tiene gran parte en la solución, debe hablar con exactitud la estadística.

El Dr. Lavista dijo, que por de pronto sólo señalaría un caso, el de la amputación hecha, en malas condiciones al general Carrillo, y donde sólo se empleó el agua caliente, el yodoformo y solución félica para los instrumentos y el resultado fué éxito completo. También citará otro caso de operación de hernia estrangulada, empleando medios semejantes y con resultado brillante.

En seguida el Dr. Lavista continuó su lectura.

Se anunciaron los turnos de lectura y concluyó la sesión á la que asistieron los Sres. Chacón A., Egea, García, Gaviño, Gayón, Hurtado, Lavista, Lugo, Malanco, Núñez, Olvera, O. Reyes, Ramos, Río de la Loza

Max., Semeleder, Vargas, Villada, Zárraga y el infrascrito primer secretario.

No asistió el Dr. Soriano porque está enfermo.

Luis E. Rutz.

Sesión del 27 de Abril de 1892. — Acta número 29. — Aprobada el 4 de Mayo de 1892.

Presidencia del Dr. Manuel Carmona y Valle.

A las siete y diez minutos principió la sesión. Leída el acta de la anterior sin discusión fué aprobada en votación económica.

La Secretaría dió cuenta:

Con las publicaciones recibidas.—A la Biblioteca á disposición de los socios.

Con dos cuadros de mortalidad habida en la capital durante el mes de Marzo de 1892.

El socio titular Dr. Maximino Río de la Loza, de turno en esta sesión, recitó su trabajo titulado "Higiene" que fué leído por el infrascrito y declarado comprendido en la fracción II del artículo 18 del Reglamento.

El segundo secretario leyó el trabajo del socio correspondiente en turno. Dicho trabajo tiene por título: "Nouveau procédé pour catheteriser la trompe de Eustache, pour le Docteur Lœwenberg," correspondiente en París.

En seguida el Sr. Presidente dió la palabra al Dr. Gaviño para que continuase la discusión sobre antiseptia.

El Dr. Gaviño preguntó al Sr. Presidente si deseaba que á pesar de no estar presente el Sr. Lavista continuase el debate.

El Sr. Presidente replicó que á su juicio era del todo indispensable seguir la discusión; porque siendo el asunto del interés de la Academia claro es que no debía interrumpirse por ausencia de uno de sus miembros; que proceder de otra manera era dar lugar á que las discusiones fueran interminables. Que, por otra parte, bien podría el socio que hubiere faltado informarse con los que estuvieran presentes ó tomar datos en la Secretaría.

El Dr. Gaviño: al formular mi réplica en esta sesión, procuraré condensar lo mucho que tendría que contestar al Sr. Lavista si quisiera tomar